**Cotidiano**

Hace rato que dejé de preocuparme por si es martes o jueves, así que no recuerdo con exactitud qué día fue. Yo salí sin rumbo de alguna de mis clases en el bloque nueve, caminaba pensando en las tareas que me faltaban por hacer. Recordé con exactitud la cara del tipo que nos robo la moto en Campo Amor el sábado anterior, la noticia trágica que dio mi tía Doris en el grupo de la familia y como no, en la discusión que tuve con valentina.

Todo era una completa mierda. Hacia un sol asqueroso y a mí no me gusta el sol, no lo soporto.

Tomé aire, sabía muy bien lo que estaba atrayendo con esos pensamientos y me sacudí de los pies a la cabeza. Sin esperarlo, apareció delante de mí un árbol gigante y repleto de flores rosas. El suelo estaba cubierto completamente de pétalos, los suaves rayos del sol atravesaban por entre las hojas y la brisa se filtraba por sus ramas. Es el árbol mas bonito que he visto.

Cristian Andrey Vargas Rodríguez
Universidad Pontifica Bolivariana
Comunicación Social y Periodismo